

## Problemas de gramática gallega (III)\*

HARRI MEIER

Universidad de Bonn

### III. La colocación de los pronombres personales átonos

La posición del gallego con respecto a este tema, tan discutido para el portugués y otros idiomas románicos, tiene particular interés bajo dos aspectos: primero nos da ocasión de observar la influencia que el gallego puede haber sufrido de parte del castellano en el campo sintáctico; y segundo porque, aplicando una perspectiva comparada latinorrománica, ayudará a esclarecer el origen de las diferencias que las lenguas románicas presentan en este punto<sup>1</sup>. Para los *Contos populares de Lugo*, valen estos dados:

1.º Los pronombres átonos se anteponen *sin excepción* al verbo conjugado:

a) cuando éste va acompañado por una negación verbal como p. ej. *non, nin, nin siquera, nunca, naide, tampouco, na miña vida...*

—Pois tu *non me* sirves... —Pois tu *tampouco me* sirves. (15).

Pero *naide lle* preguntaba nin siqueira cómo pedía. (63).

—Raposo más grande *na miña vida o* veréi. (148).

b) en interrogaciones (directas o indirectas) y exclamaciones introducidas por pronombres o adverbios de interrogación o de exclamación:

—¿I a ti *qué che* importa? (43).

—Ai, señor, ¿*pra qué lle* chamóu ao meu home...? ¿*Quén lle* mandóu chamar ao meu home...? (53).

—¿*Qué tal te* tratóu o amo? (55).

—¿*Quén me* dera encontrar compañía pra irme para casa! (67).

Un vello preguntóulle *en cómo lla* daba. (63).

Preguntáronse a unha á outra *qué lle* habían de facer. (102).

2.º Los pronombres átonos se anteponen al verbo conjugado *por regla general*:

c) En frases subordinadas (relativas o conjuncionales):

Aos postres, partiron a bola *que lle* dera o amo. (13).

O can non deixou a Pedro *hasta que o* matóu. (19).

Disponíase a fincarlo, *cando o* galo *lle* dixo... (20).

*Como* (o mel) *lle* caía pola barba, o home comenzóu a retorcela. (29)

\* Continuación de VERBA 1, 1974, 1-15; 2, 1975, 39-44. Los ejemplos citados se refieren a los *Contos populares da Provincia de Lugo* (Vigo, Galaxia, 1972).

<sup>1</sup> De las observaciones que siguen se excluyen los pronombres con infinitivos, con gerundios y con imperativos.

*Tan pronto como se* meteu alí a cobra, mandoulle ao home que calcase ben o penedo. (32).

Díxolle que, *se o* pasaba para o outro lado do río, *que lle* había de contar tres verdades. (33).

Dentro de esta categoría aparece con certa frecuencia un tipo de frase formado de / imperativo + *que ...*/:

Alumea, *que che* hei de dar unha ciroliña. (33)

—Vente comigo, *que che* hei dar un carneiro así que chegue á casa. (34).

—Agárrate, Antón, ás carpazas, *que te* leva o demo! (182).

—Non lle chucedes, *que vos* pode pasar algo. (210).

Generalmente, una segunda frase subordinada que sigue inmediatamente la primera, se incluye en esta construcción:

Ela, así *que* chegou e o viu debaixo do banco, ...decíalle... (54).

Díxolle ...*que* xa o pensaría e llo diría á rapaza. (56).

Díxolle ...*que* matase a burra e lle sacase a piel. (59)

Pero también ocurre que la construcción se rompe y que la segunda subordinada aparece como una nueva frase independiente:

Un día o home tanto se enfadou, *que* agarróu á súa muller e botóuna polo río abaixo. (55).

Era tan vella, *que* o señor cura non se atrevía a botarlle a bendición, e, para librarse do compromiso, díxolle que... (62).

O cura ... viu *que* foran á lacena e *que* colleran un pucheiro, e desnudáronse, e untáronse, e subiron pola cramalleira. (100).

De los 2.687 casos de pronombres átonos con verbo conjugado que nuestros *Contos* ofrecen, 1.602 son pospuestos, enclíticos, y 1.085 antepuestos. De estos últimos, unos 100 corresponden a la posición detrás de negación verbal, unos 80 al influjo de las partículas interrogativas o exclamativas, la gran mayoría de 820 casos se encuentran en frases subordinadas y los restantes 85 obedecen a condiciones que se especificarán más abajo.

Al paso que la anteposición se observa rigurosamente con el verbo negado y en frases con partícula interrogativa o exclamativa, las frases subordinadas presentan, al lado de los 820 casos mencionados, nada menos de 52 casos contrarios que exigen una explicación:

—Douche pousada *porque* eu conózote. (13).

*En canto* o probe, pola mañá, levantouse, díxolle ao siñore... (13).

—Pois mire: alpabardas son as cabras, *que*, aunque teñan boa cama, se atopan un penedo, déitanse nil. (16).

—Baixa, *que* agora veuche unha lei de non faguer mal unhos aos outros. (20).

Chegado o mes de San Xoán, deulles cento por un, *xa que* o ano presentouse do millor. (21).

Cando vexades vir un home, escapade, *porque*, se vos colle, mátavos.... Se vedes que se baixa para coller unha pedra, tamén, *porque* con ela mátavos tamén de lexos. (28/29).

A serpente, ao ver ao home, supricoulle que a sacara de alí, *que*, si a sacaba, daríalle canto lle pedira. (31).

E marchouse correndo, *porque* o home abríulle a boca ao saco, para que salira a cadela. (32).

Pero antes tes que quitarme as ferraduras, *porque* avisóume moito meu amo que non llas perdera. (37).

Íbanse queixando ... e decindo *que* a culpa de todo tuvéraa Adán. (43).

Pero el seguía a peor. A *tanto que* ao día seguinte pola tarde deulle un ataque. (45).

—Ai, probe de min, cómo non hei de chorar *que* o meu home débéuse de volver tolo, *pois* díxome que iba á forxa...! (47).

—Non volvo máis a misa, *que* o cura chamóume 'barbas de conexo' (53).

Nun pobo inmediato á vila de Sarria había un matrimonio *que* a muller pegáballe moitas veces ao home. (53).

—Pero non digas '¡Hopa!' cando ferve, como tes costume, *pois* cada vez que dis '¡Hopa!', o liño vólvese estopa... E a muller quedou por mui traballadora, *pois* o home todas as noites óialle decir... (54).

—Mira, Josefina, ti ben sabes *que* eu téñoche boa lei, que me gustas. (50)

A muller estaba oíndo *cómo* o home decíalle á burra que entrara. (61). pra ver *si* a muller, que estaba na cociña, incomodábase. (61).

—Eu supoño que *si*, *porque* botéina así que usté marchou. (67).

Era un rapaz *que* mandóuno súa nai a Pedrafita. (70).

—Siñor, iso non fago, *que* así tírolle coa casa. (72).

Dícese *que*, un día de aire, éste levóulle o manto á Virxen. (91).

O home púxose a cavilar naquelas tres preguntas, *que* pra el facíanselle moi difíciles... —Pois mire, déixeme subir a xunto dil, *que*, se cuadra, sácoo do apuro. (94)<sup>2</sup>.

Las reglas formuladas arriba bajo a), b) y c) sólo resumen la situación que el gallego tiene en común con el portugués, el castellano y otros idiomas románicos modernos y medievales, confirmando así que se trata de una herencia directa del latín hablado<sup>3</sup>. Falta saber si también la media centena de ejemplos divergentes encontrados en los *Contos* reflejan una cierta libertad heredada, dentro de la categoría c), y cuales las condiciones en que ella se concede.

Para una serie de los casos en cuestión, evidentemente es posible indicar razones sintácticas que habrán motivado la posposición del pronombre. Ellas todas se resumen bajo una observación previa: sólo podemos hablar de "frase principal" y "frase subordinada", es decir de una construcción hipotáctica, cuando existe una unidad rítmica del período, una cadena fónica ininterrumpida. Sin esta unidad rítmico-fónica sólo puede haber construcciones paratácticas, entre ellas también anacolutos. Desde este punto de partida general, se distinguen sin dificultad varias formas de construcción hipotáctica sólo aparente:

<sup>2</sup> Los restantes ejemplos en las págs. 105, 108, 116, 123, 127, 135, 149, 153, 163, 170, 181, 184, 206, 211, 218, 218, 218. Nos referimos a los ejemplos indicando el número de página, y cuando hay varios en la misma, de esta manera: 218/1.

<sup>3</sup> Cp. H. Ramsden, *Weak-Pronoun Position in the Early Romance Languages*, Manchester 1963, 35-36; RJB 15, 1964, 209-210; para las lenguas románicas modernas (sin el gallego y el portugués): A. Niculescu, *Revue Roumaine de Linguistique* 18, 1973, 467-476. Cp. también un estudio paralelo sobre el gallego, a base de la novela *Os dous de sempre*, de Daniel Rodríguez Castelao, por Danielle Dubroca en *Les Langues Néolatines* 68, 1974, 13-23.

1.º) Puede perderse la conciencia de la unidad cuando entre sus dos elementos vienen intercaladas ampliaciones que interrompen la cadena fónica, como locuciones adverbiales, otras frases subordinadas, complementos antepuestos al verbo, construcciones gerundiales, sujetos largos o plurimembres: 13/2, 16, 43, 45, 61/2, 91, 94/1, 94/2, 105, 108, 135, 170, 179, 181, 184, 206, 218/1, 218/3;

2.º) puede disolverse la unidad (al hablar, por una pausa) para conservar la de un período condicional, de una sentencia bimembre, etc.: 28/29, 31, 163, 149;

3.º) Hay construcciones con *que*, los cuales establecen una construcción algo indecisa entre hipotáctica-causal y paratáctica<sup>4</sup>: 20, 53/1, 70, 72;

4.º) *pois*, cuando conjunción, no crea una construcción claramente hipotáctica: 47, 54. Parece que también las frases dependientes con *porque* gozan de cierta licencia: 13/1, 32, 37, 67 (probablemente porque, en la elocución, admiten una pausa suspensiva después de la conjunción);

5.º) hay varios ejemplos en que el pronombre enclítico repite o anticipa un complemento substantivo: 32, 43, 53/2, 61/1, 91, 105, 116, 135, 170, 218/1.

Si estas consideraciones fuesen acertadas, quedaría por aclarar la filiación histórica de tales libertades. Para fundamentar que sean antiguas también<sup>5</sup> harán falta el análisis de textos gallegos medievales y estudios comparados con una lengua tan conservadora, en este terreno, como el portugués. Una parte de *O primo Basílio*, de Eça de Queirós, presenta, entre centenares de casos con anteposición, varios ejemplos divergentes:

Adormecía sempre com as mãos nas suas, *porque* a doença deixara-lhe um vago medo dos pesadelos da febre. (12ª ed., 1929, 288).

Tu imaginas *que* a mulher vai-se pôr a falar? (303).

—Está claro *que* o dinheiro tenho-o eu! (303).

—É *que* eu levanto-me ás seis horas da manha... (317).

—Suspira, bem podes suspirar *que* o dinheiro grosso foi-se! (332).

—Olha *que* em Lisboa passa-se muita coisa... (333).

Declarou para os lados com autoridade “que o estilo era digno..., e *que* realmente estava-se precisando muito em Portugal duma obra daquela quilate...”. (390).

A sua voz (dele) era *tão* áspera, *que* Luisa fez-se pálida, murmurou. (431)

O tom de Juliana era *tão* insultante *que* Luisa ergueu-se como ferida. (444).

Ahí está otra vez el caso del *porque* (288), la repetición del sujeto substantivo en forma pronominal (303/2), el *que* entre subordinador causal y paratáctico (332), la ruptura de la unidad sintáctica por la gran distancia

<sup>4</sup> Cp. Alice Braue, *Beiträge zur Satzgestaltung der span. Umgangssprache*, 1931, 21, 25.

<sup>5</sup> Véase Ramsden 83. Sobre las condiciones sintácticas de la colocación de los pronombres en portugués: Cândido de Figueiredo, *O problema da colocação de pronomes*, 3.ª ed., 1917, passim; A. E. da Silva Dias, *Sintaxe histórica portuguesa*, 1933, 315-328.

entre el elemento subordinador y el verbo (390), y aparecen dos fórmulas introductorias de la frase (*é que* 317, *olha que* 333) que obviamente permiten una construcción de frase independiente en el elemento aparentemente subordinado; en otro ejemplo (303/1), debe de haber influencia del carácter bimembre del verbo<sup>6</sup>. Resulta difícil indicar el motivo en las dos construcciones consecutivas (431,444).

La comparación de los ejemplos que hemos presentado de los dos textos, los *Contos populares de Lugo* y el *Primo Basilio*, para la posposición de pronombres átonos en frases subordinadas, hace probable que dentro de ciertos límites tal construcción tiene hondas raíces comunes a los dos idiomas. Pero es dudoso si se pueden explicar así la frecuencia de ejemplos en el texto gallego y una serie de casos que no obedecen a las condiciones arriba esbozadas. Además de dos ya citados (21, 56) se trata de los siguientes:

Puñéronse de acordo *que* guindaríanse por unha ventana. (123).

dándose conta por fin o tonto de que o conto que inventara pra espantar a Xorxe o espantara a il, e *que* Xorxe pintábase o medoso, e non o era. (127)  
i eles empezaron a defenderse, pau perdido, pau ganado, *mentras* os señores partíanse de risa. (153).

Dicen de esto *que* as mouras utilizábana pra ir por auga ao río. (211).

—Tan certo é que tres becerros e vacas

*Como que* a vila de Valverde  
asolagouse nas augas. (218/2)

Construcciones de esta categoría me parecen chocantes para un oído portugués y tal vez lo sean para uno gallego. La alternativa contra una libertad heredada, tradicional sería por tanto un falso arcaísmo, un hipercorrectismo que se explicaría como consecuencia de una inseguridad debida a la ultra-reacción contra el castellano, cuya radical anteposición de los pronombres se quiere evitar. Un caso así se da en cierto lenguaje literario español y especialmente hispanoamericano: la mayor parte de los ejemplos que Kany cita de autores de diez repúblicas hispanoamericanas diferentes para documentar una tendencia "to follow the older usage of postposition" constituyen pasajes problemáticamente arcaizantes en frases subordinadas<sup>7</sup>. La idea de una posible influencia del bilingüismo de los gallegos sobre el fenómeno sintáctico de que estamos tratando, si no es más que una suposición, será conveniente tenerla en cuenta en la discusión por venir sobre el asunto.

Nos queda que hacer el comentario de los restantes casos de anteposición. En general, en las frases principales, el pronombre tiene posición enclítica al verbo en construcciones del tipo /sujeto + verbo/, /adverbio + verbo/, adv. + sujeto + verbo/ y semejantes: "*O amo preguntóulle* qué quería ...*Ademáis déille* a merenda" (11). Pero entre los numerosísimos ejemplos hay ciertos sujetos y ciertos adverbios que, situados delante del verbo, atraen el pronombre también a esta posición:

<sup>6</sup> Sobre los pronombres átonos con formas verbales bimembres en el portugués del Brasil (Jorge Amado), cp. *Philologische Studien für Joseph M. Piel*, Heidelberg, 1969, 149-150, 155.

<sup>7</sup> Charles E. Kany, *American-Spanish Syntax*, Chicago 1945, 122-123; Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas, México 1970, 608-610.

e *todo lle* caía moi ben. (52); pois *todo lle* facía ao revés. (71); *moi i a todos os* aforcaba. (92); e *todos lle* decían que non había de cobrar o traballo. (119; outros exemplos: 98, 123, 135, 151, 196, 200); pero: e *todos os anos* mandáballe a proba do mel ao boticario. (78).

*Dios te* bendiga, meu amigo. (37); *Jesús me* valga. (57); *Por Dios lles* pido que non vaian..., *por Dios lles* pido. (45); (una vez aparece: *me valga Dios*, 163).

—*Xa cho* teño! (20); Ao día seguinte *xa lle* tocaba mandar a ela, (60).  
—Pois *xa o* faréi. (71); *Xa se* presentaran moitísimos pretendentes. (92; en total máis de 20 exemplos).

Un matrimonio sin fillos *sempre* se andaban decindo un ao outro que el non quería morrer atrás. (44); Por máis que fixera, ela *sempre lle* daba razón. (6); A nora era mui ruiña e *sempre lle* estaba falando mal ao home de seu pai. (63; máis exemplos: 127, 195).

—Pero *aínda che* falta un —dixo o cura. (16); e *inda me* parece que hoxe sigue dando voltas. (37; cp. 94).

—Moi ben. Pois despoís das mallas *acó me* tés. (20); Bueno, *outro día a* terá. (156); o mal que tedes / *na corte o* colledes. (171).

Como se ve, fuera de los sujetos *Dios*, *Jesús*; de *todo* como sujeto y complemento; y de los adverbios *xa*, *sempre*, *aínda/inda* que provocan la anteposición con regularidad, son casos esporádicos con adverbios varios o con locuciones adverbiales cortas que aparecen en esta forma. Alguna que outra vez las copulativas *e*, (*pero*), los sujetos pronominales o un complemento antepuesto ejercen el mismo efecto:

*e se* saludaron da mesma maneira. (15); *e ela lle* dixo que non llo daba. (25); Ela díxolle que sí, *e el o* fixo. (142); *pero se* conoce que o fraile deixaba as talladas. (109); *Pero se* conoce que, ou non oíu, ou que non lle era conveniente. (131; ambas veces empleo de la fórmula castellana); *I eso llo* dixeron elas. (215).

El pequeño inventario relativo a las frases principales no sorprende; refleja un lenguaje considerablemente tradicional con rasgos característicos tales como sólo el portugués nos muestra también hasta nuestros días.

Esta caracterización se confirma cuando pasamos a un breve examen de las perífrasis con infinitivo. Al hablar de los tiempos de futuridad *hei dar* / *hei de dar* e *vou dar*, hemos visto funcionar el sistema que separa, según las condiciones sintácticas, los tipos *heille dar* / *heille de dar* y *vouille dar* por un lado, de los tipos *non lle hei (de) dar* / *que lle hei (de) dar*<sup>8</sup> y *non lle vou dar* / *que lle vou dar* por outro. A estos dos se asocia un tercero, *hei (de) darlle* y *vou darlle*, relativamente raro todavía en nuestros *Contos de Lugo* y muy corriente, como se sabe, en español<sup>9</sup> así como en italiano. Para una parte de nuestros textos, y para media docena de verbos auxiliares que forman tales perífrasis, la repartición de los tres tipos se presenta así<sup>10</sup>:

<sup>8</sup> Para dos casos divergentes, véase Verba 1, 1974, nota 13.

<sup>9</sup> Cp. R. K. Spaulding, "Puedo hacerlo versus lo puedo hacer", *Hispania* 10, 1927, 343-348; el segundo tipo aquí ha eliminado el de "y púdolo hacer bien" (Cervantes); cp. J. Cejador y Frauca, *La lengua de Cervantes* 1, 1905, 309-310. Se encuentra ade-

	<i>heille (de) dar</i>	<i>non/que lle hei (de) dar</i>	<i>(non/que) hei (de) darlle</i>
<i>haber (de)</i>	20	17	2
<i>ir + Inf.</i>	11	9	4
<i>volver (a)</i>	10	1	0
<i>poder</i>	3	5	3
<i>querer</i>	1	4	6
<i>deber</i>	3	0	5
Total	48	36	20

La repartición numérica de los tres tipos, con 48 (entre 104 en total) de perífrasis “separadas”, es decir con intercalación de los pronombres entre los dos elementos verbales, es notable. Para hacer resaltar bien su carácter nítidamente conservador, añado las cifras que corresponden a un texto portugués<sup>11</sup>:

	<i>hei-de lhe dar</i>	<i>non/que lhe hei-de dar</i>	<i>(non/que) hei -de dar-lhe</i>
<i>haber de</i>	4	8	0
<i>ir</i>	13	2	10
<i>poder</i>	4	8	2
<i>querer</i>	2	4	7
<i>deber</i>	3	2	3
<i>ter de</i>	5	0	0
<i>tornar a</i>	0	0	1
<i>voltar</i>	0	0	1
<i>vir</i>	1	1	12
<i>mandar</i>	2	2	0
<i>estar a</i>	5	0	2
total	39	27	38

Las diferencias entre los dos cuadros, como se ve, se debe en gran parte a cambios u opciones desiguales de orden lexical. Así, el empleo de las cons-

más el tipo popular *lo puedo hacerlo*; doy a seguir algunos ejemplos de Yolando Pino Saavedra ed., *Cuentos orales chilenoargentinos* (Imagen de América Latina 9), Santiago de Chile 1970:

Este otro aguilucho no *lo* podía pillarlo. (24)

Esto *lo* tengo que preguntarlo. (24)

Se *lo* logró comprárselo, se lo pago. (33)

¿Pero en qué *la* puedo castigarla? (77)

<sup>10</sup> Algunos ejemplos en forma abreviada: *ibao deixar mal* (81), *cando se iba dispoñer* (26), *que lle iba mandar* (78), *que iba comelo* (31), *volveulle decir o Santo* (132), *que se volvese a meter* (32), *pódela comer* (79), *non se poden botar* (68), *non podo casarme* (57); *O home quería lle sacar o vicio* (65), *non llo quixo dar* (25), *non quixo darlles* (31); *debíchea estrar* (71), *que debían probalas* (46). Con otros verbos: *mandouno mercar* (70, 73, 80); *tuveronlle que pagar* (60), *tuvo que casarse* (84); *veño a facerche o amor* (199)...

<sup>11</sup> Eça de Queirós, *O primo Basílio*, 12.<sup>a</sup> ed., 1929, 254-454. Cp. tipos varios citados por H. Sten, *L'emploi des temps en portugais moderne*, Copenhague 1973, 298, 300, 303.

trucciones *hei de dar* y *volvo dar* es mucho más frecuente en los cuentos gallegos que en la prosa de Eça de Queirós. Es fácil que se explique por esta razón, la metamorfosis que ha sufrido la primera, así como *ter de* + infinitivo en portugués:

—Ha-de-lhe custar muito! —exclamou o da gravata branca. (294).

—Hei-de-lhe contar tudo o que se passou! (443).

—Ha-de-se arranjar —disse, por fim. (448).

—Tenho de o comprar! (318).

E diante de Jorge tinha de a elogiar! (369).

—Tive de lhe dar vestidos, roupa, tudo! (447).

Tinham de o ir buscar ao Hotel Gibraltar. (452).

Como se habrá notado, la separación de estas perífrasis se hace entre la preposición y el infinitivo, de manera que el verbo conjugado + preposición forman una unidad inseparable, que en el caso de *haver-de dar* se expresa también ortográficamente por el guión.

Para mostrar el contraste con otro tipo de sistema que se ha formado dentro de la familia románica, me sirvo de los datos correspondientes tirados de una lectura italiana<sup>12</sup>:

	<i>lo debbo fare</i>	<i>debbo farlo</i>
dovere	1	35
potere	11	52
volere	10	39
sapere	8	18
total	30	144

Tenemos así: tres construcciones en alto grado gramaticalizados, es decir con una selección largamente fijada por las condiciones sintácticas dadas, un registro por tanto obligatorio en gallego y en portugués; dos construcciones de libre elección en español, italiano y otros idiomas románicos; y, después de una lucha entre los dos tipos *je le veux faire* y *je veux le faire*, el monopolio más o menos absoluto del segundo en francés a partir de su época clásica<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Riccardo Bacchelli, *Tre giorni di passione* (ed. Gli Oscar 289), 1970, 7-271.

<sup>13</sup> Cp. Yvette Galet, *L'évolution de l'ordre des mots dans la phrase française. La place du pronom personnel complément d'un infinitif*. París 1971; ASNSL 209, 1972, 200-201; André Goosse, "Notes de grammaire française. Sur la place du pronom personnel complément d'un infinitif", *Revue des Langues Vivantes* 18, Bruxelles 1952, 258-275.